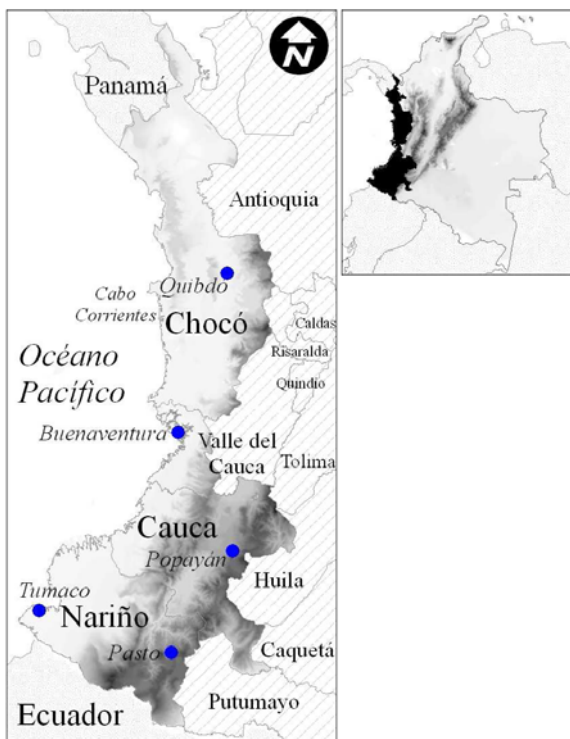


Cooperación al desarrollo y ayuda humanitaria en la zona del Pacífico Colombiano Solidaridad Internacional



Colombia es el mayor productor de cocaína del mundo, representa el 48% del total de hectáreas cultivadas. La zona del pacífico colombiano (conformada por los departamentos de Chocó, Cauca, Nariño y el municipio de Buenaventura en el departamento del Valle del Cauca), representa el 37% del total de las hectáreas cultivadas en Colombia, 29.917 de 80.953.

La producción, elaboración y posterior exportación de la cocaína en la zona del pacífico colombiano, es llevada a cabo por grupos organizados que realizan sus transacciones de forma ilegal y que comúnmente se conocen como “carteles de narcotráfico”. En la zona del pacífico colombiano los principales “carteles” que operan son: el de Medellín, el de Cali y el del norte del Valle, que se constituyen también en unos de los grupos de narcotráfico más buscados en el mundo, tanto por las dimensiones económicas que manejan como por el uso de la violencia y corrupción como mecanismos para lograr sus metas.

La zona del pacífico colombiano, también alberga grupos armados al margen de la Ley, guerrillas y paramilitares, que junto con las fuerzas armadas del Estado, están enfrentados en un conflicto armado que sume a Colombia en una situación de violencia e inestabilidad social, desde hace más de 40 años.

Existe una estrecha relación entre los grupos armados al margen de la ley y el narcotráfico: El negocio de las drogas ilícitas es una de las más importantes fuentes de financiación de los grupos armados. La necesidad de control de las tierras de cultivo (un importante porcentaje de zonas rurales con presencia de grupos armados ilegales ha ido a parar a manos de actores del conflicto y del narcotráfico, perdiendo sus vocaciones agropecuarias tradicionales y dedicándose a cultivos ilícitos), así como el control sobre los corredores de exportación de las drogas, intensifica el conflicto y deteriora, aún más, las precarias condiciones de vida de los habitantes de la zona.

La zona del pacífico colombiano presenta elevados niveles de pobreza e indigencia. La línea de pobreza se sitúa por encima del 60% de la población y la de indigencia arriba del 30% aproximadamente. A lo que se suma: la baja oferta educativa (el analfabetismo afecta a más del 15% de la población), las deficiencias en los servicios de salud, la casi inexistencia de vías de transporte (condicionado en parte por la geografía de la zona) y las dificultades para acceder a vivienda y servicios básicos. Por estas razones la presencia del Estado colombiano en la zona pacífica se percibe, en algunos casos, como mínima o lejana.

La situación de pobreza de la zona unida a los enfrentamientos de los grupos armados y la influencia del narcotráfico, genera un complejo conflicto que ha llevado al país a una creciente crisis humanitaria. En el centro de esta crisis se encuentra el drama de la población civil desplazada, retornada ó resistente.

En este contexto Solidaridad Internacional desarrolla en la zona del pacífico colombiano, proyectos de ayuda humanitaria y desarrollo que se centran en el apoyo a la población, indígena y afro-descendiente en su mayoría, para su restablecimiento sostenible tras el desplazamiento, durante su retorno o en las situaciones en que deciden quedarse y resistir en sus territorios.

Para trabajar en este contexto es imprescindible hacerse con un espacio humanitario que sea respetado por todos los actores armados. 10 años de trabajo y apoyo a la población desplazada han permitido que Solidaridad Internacional sea reconocida como actor humanitario, canalizando la ayuda y en muchos casos facilitando el acceso de las instituciones públicas colombianas a la población víctima del conflicto.

Para llevar a cabo este trabajo, Solidaridad Internacional dispone de oficinas en Bogotá, Popayán (Cauca), Pasto y Tumaco (Nariño) y Buenaventura (Valle del Cauca), y dos bases, en Santander de Quilichao (Cauca) y Ricaurte (Nariño)

Los objetivos de la intervención apuntan en varias líneas:

- Aumentar **la atención, la inversión y la participación institucional** en los barrios, veredas, resguardos y consejos comunitarios donde se desarrolla el convenio
- **Mejorar las condiciones físicas** de esos espacios para mejorar la calidad de vida de las familias, las comunicaciones, la vida comunitaria y el acceso a servicios sociales.
- Mejorar la **autonomía alimentaria** y las **capacidades y oportunidades económicas** de las familias y de las comunidades
- Fortalecer los procesos de **planeación y participación comunitaria**, su capacidad de **gestión institucional y su gobernabilidad**

Por ello se trata de:

- Facilitar la inversión y la participación de las instituciones gubernamentales y municipales en los asentamientos, al tiempo que se promueve la participación y organización de la comunidad.
- Fruto de este esfuerzo de coordinación, se mejoran las condiciones de habitabilidad, la autonomía alimentaria y las capacidades y oportunidades económicas de las familias desplazadas.

Sandra Victoria Salazar Espitia
Responsable de Voluntariado
Solidaridad Internacional